

10. La Escuela de Toronto y la Ecología del Medio

Muchas de las teorías que hemos visto parten de considerar los contenidos y efectos que tienen los medios, pero otras teorías lo hacen a partir de la configuración, constitución y característica central del medio como un vehículo que predispone o genera determinadas consecuencias. Neil Postman sugirió el término *Media Ecology (Ecología de los Medios)* para designar la escuela que recupera las principales ideas de McLuhan¹ y desde él, tanto la de sus maestros (sobre todo Innis), como de sus discípulos o colegas que comparten la importancia por el estudio sobre cómo ciertos medios y formas configuran la idea de comunicación, la interacción social, cultura con relación a los medios y dispositivos tecnológicos para su almacenamiento, difusión e interpretación.

10.1 Harold Innis

El economista canadiense Harold Innis (1894-1952)² fue uno de los primeros autores en relacionar los modos de comunicación y los tipos de sociedad, sobre todo en su estructura económica; la hipótesis central que deja ver tanto en *Empire and communication* (1950) como en *The bias of communication* (1951) sugiere que el sistema de comunicación dominante en una civilización determina su organización política.

En su obra, Innis hace un recorrido histórico desde el antiguo Egipto hasta nuestros días para conocer la relación existente entre poder, expansión

¹ Una lista mediana de varios de estos autores, sobre todo canadienses, la forman Joshua Meyrowitz, Edmund Carpenter, Elizabeth Eisenstein, James Carey, Walter Ong, Lewis Mumford, Harold Innis, James Morrison, Paul Ryan, Paul Levinson, Lance Strate, Eric Havelock y, por supuesto, Eric McLuhan —uno de los seis hijos de Marshall—, entre otros.

² Nació en Otterville, Notario en el seno de una familia de granjeros. Estudió en la **McCaster University** de Hamilton, con una interrupción militar durante la Primera Guerra Mundial que le llevó a Francia. Amplió sus estudios en ciencias políticas y se doctoró en la **Universidad de Chicago**, donde fue discípulo **Robert E. Park** y **George Herbert Mead**, que suscitaron su interés por la comunicación.

En 1920 comenzó su carrera docente en el Departamento de Política Económica de la Universidad de Toronto, del que fue su director (1937) y en donde desarrolló toda su actividad académica. En 1947 fue nombrado decano de Estudios Superiores de la Universidad. Aquí realizó sus numerosas investigaciones sobre la historia y política económica de Canadá y el papel jugado por diferentes sectores en su definición estructural a través de las vías de comunicación, el transporte, las fronteras, etc., así como las demandas comerciales de los mercados exteriores.

En 1945, al concluir la Segunda Guerra Mundial, viajó a la URSS y recogió las impresiones en *The Russian Diary* (H. Innis Foundation, Toronto, 1981). Los últimos trabajos de Innis, publicados poco antes de su fallecimiento, se centraron en aspectos relacionados con la comunicación. (resumen de la ficha geográfica del autor en el portal de Infoamerica, en línea, disponible en <http://www.infoamerica.org/teoria/innis1.htm>).

económico-político y el desarrollo de las vías y sistemas de comunicación e información, incluida la lengua como elemento vertebrador y de fijación de las marcas expansivas. Innis establece una doble división de los medios: los que están ligados al tiempo (manuscritos, comunicación oral) y al espacio, esto es, a la diseminación espacial que proporcionan los soportes tecnológicos (desde la imprenta a los medios electrónicos).

Desde *Empire and communication*, Innis ya sostenía que la naturaleza de la tecnología de los medios de comunicación que prevalezcan en una sociedad y, en un momento dados, influye en el modo de pensar y actuar de sus miembros; aparecen así “monopolios de conocimiento” tecnológicamente determinados.

En su libro siguiente, *The bias of communication* (1951)³, Innis relaciona la forma de comunicación con la organización política, interacción que le autorizaba a sugerir por ejemplo, que si la invención del alfabeto fónico y por tanto, el uso de la imprenta y del papel, había permitido el desarrollo de los imperios (cuyo poder irradiaba de los centros urbanos a través de los grupos de sacerdotes y funcionarios), la cultura oral, como en la antigua Grecia, favorecía un tipo de sociedad con un alto grado de participación e imaginación. El control de los instrumentos de comunicación es una de las formas de adquirir poder y con el tiempo la comunicación cae en manos de unos grupos que los monopolizan. Cada sociedad ha otorgado a unos especialistas esta capacidad de producir y distribuir conocimiento. Por ejemplo, el caso de la Iglesia y la distribución del saber en la Edad Media; en la Edad Moderna la Iglesia perdió el control de la difusión del saber y otros estratos o grupos sociales se hicieron cargo de esa tarea, entre otras causas porque contaron con los medios para hacerlo, como fue la imprenta.

Otra aportación de Innis se refiere a la relación entre medios de información, y sus dimensiones espacio-temporales. Para Innis hay medios que tienden hacia la perduración en el tiempo y otros hacia el espacio. La tradición oral y la cultura manuscrita gozan de larga vida, favorecen la memoria y las

³ Innis escribió sobre comunicación en la última parte de su vida, *The Bias of Communication* (The Bias of Communication, University of Toronto Press, Toronto, 1951), es uno de ellos; un año antes escribió *Empire and Communications* (University of Toronto Press, Toronto, 1950.), y un año después —el mismo año que murió— escribió *Changing Concepts of Time* (University of Toronto Press, Toronto, 1952). Por desgracia, no tenemos registro que estos libros se encuentren traducidos al castellano. El texto referido en la cita puede traducirse como *Los sesgos de la comunicación*.

formas tradicionales de poder. Los medios que pueden alcanzar grandes extensiones como lo impreso o los medios electrónicos, tienden a la centralización de la cultura pero también favorecen el cambio social y la inestabilidad. Lo que se apunta aquí es una reinterpretación de la historia como historia de las tecnologías de la comunicación.

10.2 Marshall Mc Luhan

Considerado como el 'gurú' de la comunicación del siglo XX, su gran proyección pública contribuyó a la divulgación de la reflexión sobre los medios como fenómeno central de la modernidad. Sus reflexiones e intuiciones, sus provocaciones y extravagancias intelectuales estimularon el debate académico y sacaron al espacio público el debate de la comunicación y de los medios. Sus títulos se convirtieron en 'best-sellers', como *El Medio es el mensaje*, *La Galaxia Gutenberg*, *Guerra y Paz en la Aldea Global*, *Comprender los Medios de Comunicación*, *La Aldea Global*, etc.

Discípulo de Innis, Marshall Mc Luhan⁴, elaboró su teoría de los medios "como extensión de los sentidos". En 1951 este autor publicó su primer libro, de crítica cultural inspirado en la obra de Leváis quien introdujo a Mac Luhan al estudio de la ecología cultural (*media ecology*). En 1962 apareció el segundo, *La galaxia Gutenberg* y dos años después, uno todavía más celebre que es *La comprensión de los medios como extensiones del hombre* (1964).

En general, los medios masivos son vistos como tecnologías; extensiones ortopédicas, potenciadoras del sistema sensorial biológico, pero, a la vez, como elementos determinantes de la comunicación. Los medios audiovisuales representan la expresión envolvente de la comunicación sensorial plena, resultante tecnológica que supera el espacio restrictivo y convencional de la cultura escrita

⁴ Herbert Marshall McLuhan nació el 21 de julio de 1911, en Edmonton, Alberta, Canadá. En la Universidad de Manitoba estudió la licenciatura en Letras y la maestría en Artes. A los 31 años de edad se doctoró en la Universidad de Cambridge. En su tesis doctoral analizó la obra del dramaturgo inglés Thomas Nashe. McLuhan se desempeñó como catedrático de las siguientes universidades: University of Wisconsin at Madison, University of St. Louis, Assumption College, St. Michael's College, University of Toronto (Canadá).

Mac Luhan anticipó el tránsito a lo que llamó la “aldea global⁵”, afirmó que “el medio es el mensaje” lo que en realidad quiere decir que el medio afecta sobre el mensaje, imprime una huella indisociable del mensaje mismo; señaló que las tecnologías son de alguna manera prolongaciones de nuestros cuerpo y sentido, que los medios de comunicación electrónica admiten ser considerados extensiones de nuestro sistema nervioso central y que es posible hacer una tipología de los medios masivos en “fríos” y “calientes” a partir del tipo de datos que transmiten y el grado de participan en las audiencias. Un medio frío es la escritura jeroglífica o con ideogramas, la cual tiene efectos muy distintos a los del “medio caliente” y explosivo del alfabeto fonético. El alfabeto llegó a un alto grado de intensidad visual abstracta y luego llegó a la tipografía. En la Edad Media, la palabra impresa hizo estallar los vínculos entre las cofradías corporativas y los monasterios. El calentamiento del medios escritura hasta la intensidad repetible de la imprenta desembocó en el nacionalismo y las guerras de religión en el s. XVI. (Cf. Mc Luhan 1996: 44)

Una fotografía por ejemplo, tiene mucha información, el dato es de alta definición por tanto es un medio “caliente”; mientras que una caricatura tiene baja definición porque proporciona poca información visual. El teléfono es un medio frío, es de baja definición debido a que se da al oído una cantidad mezquina de información y el habla es un medio frío de definición baja, debido a que es poco lo que se da y mucho lo que el oyente tiene que completar. Los medios cálidos son de poca o baja participación, mientras que los medios fríos son de alta participación porque es necesaria una mayor participación de los interlocutores para completar la información restante.

Cada tecnología tiene un uso diferencial y afectó la organización de los sentidos humanos y las estructuras de la cultura. Más que los contenidos lo que interesa a este autor es cómo se experimenta el mundo, por ello afirma que “el medio es el mensaje”, haciendo hincapié sobre el hecho de que los efectos de la tecnología no se reflejan en las opiniones sino en la forma de percibir y de pensar. Esta idea quiere decir que todos los medios son prolongaciones de alguna facultad humana, psíquica o física: la rueda es una

⁵ De fuertes convicciones religiosas, su concepto de aldea global, la nueva sociedad tribal planetaria que propende a la comunicación-comunión -"la extensión tecnológica de nuestra conciencia"- como función natural y distintiva del ser humano, tiene una clara influencia del jesuita francés Teilhard de Chardin.

extensión del pie, la cámara una prolongación del ojo y la ropa una prolongación de la piel.

Según Mc Luhan las innovaciones tecnológicas son determinantes del cambio social; por ejemplo, la invención de la pólvora habría hecho de la organización feudal algo superfluo: los castillos habrían dejado de ser sitios seguros.

El concepto de "*sense ratio*" (sentido de la razón) le permite establecer una clasificación de los medios en relación con los sentidos que implican tanto en su difusión como en su recepción. Así en la cultura tradicional la gente utilizaba los cinco sentidos para obtener información y procesarla, pero con la invención de las nuevas tecnologías unos sentidos adquieren más importancia que otros y modifican la forma de conocer al mundo. La letra impresa obligó a desarrollar una forma de pensamiento lineal, secuencial y racional, que a nivel personal condujo al hombre al individualismo y a nivel social a los nacionalismos, es decir a la separación del uno o del "nosotros" por encima de otro y los otros. Los medios han devuelto el protagonismo a los otros sentidos y motivan la participación. Mc Luhan se refiere a los medios que requieren la atención de varios sentidos como medios calientes, mientras que los fríos son los que precisan un único sentido.

Para Mac Luhan la historia de la humanidad se divide en tres grandes etapas, la oral, la escrita y la electrónica. Cada una de ellas, se caracteriza por una forma de pensamiento, de comportamiento y comunicación. En las sociedades caracterizadas por la oralidad, la perdurabilidad de las ideas depende de la memoria viva de la gente. Son culturas cerradas en dos sentidos: porque la comunicación requiere de presencia física de las personas y porque son limitadas, dado que las nuevas ideas o las ideas complejas tienen pocas posibilidades de encontrar un lugar. Son además tradicionales, es decir, el cambio social se produce muy lentamente.

En las sociedades con cultura escrita encontramos dos fases de desarrollo; en la fase de transición, la escritura produce la ruptura de las formas de pensar propias de la oralidad y de los contenidos que se difunden (la ciencia, la literatura y la filosofía sustituyen a los mitos, las canciones). La invención de la imprenta inicia una segunda fase de las sociedades con cultura escrita, que se caracteriza por minar la importancia de las comunidades

locales. La posibilidad de difundir el mismo texto a través de vastos territorios y de modificarlos y corregirlos amplió el nivel de conocimiento y favoreció ciertas transformaciones sociales. La llevada del libro impreso modificó la forma en que la gente se reunía y pasaba tu tiempo libro; hasta la llegada de la imprenta lo habitual eran reuniones en espacios abiertos y en contacto con otros, a través de la actividad física, en fiestas, ferias o reuniones religiosas. El libro como artefacto permitió no sólo poseer y conservar información, sino que promovió una actitud más reflexiva, a partir de una lectura individual y aislada; ayudó a la reflexión, a la jerarquización según el propio interés, el desarrollo de puntos de vista privadas. Este conjunto de transformaciones es lo que Mc Luhan llamó “la era Gutenberg”.

El periodo de los medios electrónicos ha supuesto en algunos aspectos una vuelta a la cultura oral por cuanto se caracterizan por la simultaneidad en la acción, la percepción y la reacción ante la realidad. Por otra parte, existen grandes diferencias entre ambos tipos de culturas. En primer lugar, las limitaciones físicas de la oralidad desaparecen con los medios electrónicos. El espacio y el tiempo no son barreras para la difusión de conocimientos. En segundo lugar, en las sociedades tradicionales de la división entre el ‘nosotros’ y el ‘ellos’ estaba muy marcado, mientras que los medios crean una gran comunidad.

Las ideas de Mac Luhan han dado pie a lo que se conoce como *ecología de los medios* (*media ecology* o “teoría del medio”) que estudian sobre todo la manera como éstos afecta la percepción humana, la comprensión, los sentimientos y los valores y cómo la interacción con los medios facilita e impide nuestras oportunidades de supervivencia. El medio y la tecnología logran imponer un modo de percibir y entender el entorno; cuando una cultura es testigo del advenimiento de una tecnología, el equilibrio entre sus formas de percepción queda trastocado, dando una nueva importancia o ascendencia a uno u otro sentido.

A Mac Luhan se le he criticado mucho, prácticamente desde la publicación de sus ideas, tanto por su forma de escribir, la contundencia de algunas de sus ideas, como por suponer que niega el contexto social o más aún las contradicciones sociales. Más allá de las críticas (sobre todo) ideológicas de las que ha sido objeto, en contraposición (o quizá por eso) ha

sido abrumadoramente citado o mencionado. Una de las críticas más sopesadas la realizan los profesores salmantinos Igartua y Humanes (2004: 136-137) quienes señalan cómo muchas de sus ideas no pueden ser probadas empíricamente, sobre todo porque habla de efectos socio-culturales a largo plazo. Es cierto que este aspecto no importaba a Mac Luhan quien, al provenir de las humanidades y la literatura, tenía otra perspectiva de la evolución socio-cultural, la cual no es siempre susceptible de someterse a métodos experimentales. Moragas (citado por Islas, 2004) por otra parte, se ha lamentado cómo los aspectos ideológicos separaron algunos de las ideas de Mac Luhan: “El interés preferente por los aspectos ideológicos de los discursos sociales impidió a muchos analistas comprender la validez de las principales intuiciones de MacLuhan respecto de los cambios en los usos de los medios, o de las distintas relaciones culturales que pueden establecerse entre los medios y sus receptores”. Su principal contribución es haber mostrado una forma original para entender la relación medios, cultura y tecnología, una perspectiva que guiña con aspectos multidisciplinarios como son las ciencias de cultural, la psicología (cognición, percepción) e historia.

10.3 Joshua Meyrowitz

Los planteamientos de Innis y Mac Luhan han tenido continuidad en obra de Meyrowitz. Estudia cuestiones planteadas respecto a las transformaciones introducidas por la TV en la vida cotidiana, tanto a nivel individual como social; en 1983 publica *No sense of Place*⁶, obra en la que amplía las explicaciones sobre cómo las tecnologías afectan la vida de la gente, para ello combina las ideas de su maestro Mac Luhan con las de Erving Goffman⁷ de quien recupera el análisis de cómo se definen las situaciones cara-cara, solo que a diferencia de Goffman, Meyrowitz aplica estos supuestos al análisis de los medios masivos.

La tesis central de Meyrowitz afirma que la TV ha transformado radicalmente la forma de experimentar el mundo al romper los espacios

⁶ No existe traducción de esta obra al castellano, la traducción de su título puede ser, *Ningún sentido de lugar*.

⁷ Goffman es un autor muy relevante para el planteamiento de la Academia de Comunicación; pero al no hablar sobre medios, por desgracia su presencia en los manuales sobre teoría de la comunicación es marginal. Pero todo lo relacionada con interacción en situaciones concretas, vida cotidiana e interacción es una referencia, al grado que algunos los consideran como el verdadero padre de la microsociología.

sociales. Estos estaban segmentados por los roles y las situaciones sociales, tanto en ámbito público como en el privado. La TV ha destruido las distinciones, ha roto los límites espaciales y como consecuencia ha dado lugar a una cultura sin sentido de espacio social.

Los roles sociales se deben entender teniendo en cuenta el sistema social (instituciones y reglas) en el cual los individuos desempeñan dichos papeles. Cuando las redes sociales cambian, las identidades sociales lo han en la misma medida. En relación con la información social los roles también clasifican a los individuos según puedan acceder a uno u otro tipo de información, a una situación y otro. Los comportamientos se asocian con dichos roles y se construyen a través de flujos de información. La información la recibimos por los sentidos (experiencia directa) y por su extensión a través de las nuevas tecnologías de la comunicación (experiencia vicaria). Desde el punto de vista tradicional, el lugar físico y el sistema social coinciden, pero con la llegada de los medios y las nuevas tecnologías, el sistema social que condiciona nuestros comportamientos se ha ampliado, y se ha modificado la forma en que recibimos y transmitimos información.

La introducción de un nuevo medio en una cultura reestructura el mundo social. Los medios impresos tienden a condicionar lo que la población de diferente edad, sexo o estatus conoce de los otros grupos. Por el contrario, los medios electrónicos (y en particular la TV) permiten integrar experiencias y el conocimiento, desmitificando muchos de los roles sociales y enfatizando lo que es común al ser humano. Esto es posible porque los medios alteran las relaciones entre el espacio físico y el espacio social.

Merece atención las reflexiones de Meyrowitz sobre el tipo de consecuencias que tiende a la desaparición de los espacios sociales en la era de los medios. La ampliación del entorno informativo no conduce necesariamente a la presencia de comportamientos y actitudes idénticas en la población. Muy al contrario, mientras que el mundo es más homogéneo a nivel macrosocial, las experiencias individuales son más heterogéneas. El proceso es el siguiente: las diferencias tradicionales entre gentes de diferente edad, sexo, clase o nacionalidad se difuminan, pero las personas de la misma edad, sexo, clase, nacionalidad cada vez presentan menos similitudes. (Cf. Igartua y Humanes, 2004: 164-166)

En suma podemos decir que esta escuela canadiense es original por muchos sentidos. Ofrece los elementos para relación las ciencias de la cognición, con las ciencias de la cultura y el estudio de las tecnologías. El enfoque sobre cómo afectan las tecnologías de información es original y si bien puede tener algunos nexos con los enfoques funcionalistas, no pueden ser subsumidos. El que una obra como la de Mc Luhan tenga tantas repercusiones habla de su importancia; no solo por el hecho de un repertorio más o menos novedoso por entonces, sino porque desde esta perspectiva la tecnología se ve de una forma distinta: con relación a su estructura más amplias (como lo hace Innis) y como elemento configurador de la cultura, la cual es más que un esquema referencial del mundo, para convertir en un punto medio entre la estructura de las macro-instituciones sociales y la manera como se dirime la vida privada y cotidiana.